

La Biblia En Su Contexto

Grupo de Vida - Lección 14

Marzo 31- Abril 6, 2014

Juan 7:25-8:59

Introducción a la Biblia en su Contexto

¿Alguna vez has querido que la Biblia sea fácil de leer como si se tratara de un libro común – de principio a fin? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, hace que su lectura como un libro común sea muy difícil. Combinada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes en el Antiguo Testamento. De hecho, mucho del Nuevo Testamento tiene mejor sentido sólo si uno también considera los pasajes del Antiguo Testamento que colocan al texto en su contexto escritural.

Estás leyendo un comentario rápido de la Biblia en su contexto. Este arreglo de Escrituras busca superar algunas de estas dificultades. Empleando una lectura central del evangelio de Juan, el Libro de los Hechos de los Apóstoles, y el Apocalipsis de Juan, la Biblia en su Contexto acomoda todo el resto de las Escrituras en un marco de trabajo contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias para que este programa nos permita leer toda la Biblia en un año, pero en su formato contextual.

Aquí está el rápido comentario para la décima cuarta semana, junto con las lecturas para la décima quinta, halladas en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es demasiado tarde para leer la Biblia en su contexto!

www.Biblical-Literacy.com

© Copyright 2014 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

Lecturas para la semana 14

<p style="text-align: center;">3/31 Jesús el Mesías Juan 7:25-7:36</p> <p><i>Contexto: Los Judíos esperaron a un Salvador Ungido. Fue Jesús.</i></p> <p>Lc 8:1-8:15 Lc 8:19-8:21 Lc 9:18-9:62</p> <p style="text-align: center;">Jesús y los Fariseos Juan 7:37-7:52</p> <p><i>Contexto: Jesús tuvo repetidos problemas con los Fariseos quienes eran religiosos, pero cuyo corazón no estaba mirando hacia Dios.</i></p> <p>Is 57:1-57:13 Mt 23:1-23:12 Pr 29:23;18:12 Pr 11:2; 15:33 Pr 30:10-30:14 Lc 14:7-14:11 Pr 25:1-25:7 Dn 10</p> <p style="text-align: center;">4/1 Jesús y los Fariseos (Cont.) Juan 7:37-7:52</p> <p>Mt 23:13 Zac 11 Mt 23:14—23:24 Pr 18:5 Nm 15:1-15:31 Dt 26 Dt 14</p>	<p style="text-align: center;">4/2 Jesús y los Fariseos (Cont.) Juan 7:51-7:52</p> <p>Mt 23:25-23:36 Mi 6 Pr 24:23-24:25 Salmo 33</p> <p style="text-align: center;">La Mujer en Adulterio Juan 7:53-8:11</p> <p><i>Contexto: El autor de la Ley refleja misericordia así como justicia.</i></p> <p>Nm 5:11-5:31 Dt 10:1-10:11</p> <p style="text-align: center;">4/3 Jesús sobre Jesús Juan 8:12-8:59</p> <p><i>Context: Who is Jesus is life' and history's ultimate question.</i></p> <p><i>Contexto: ¿Quién es Jesús? Su vida y la pregunta más importante de la historia.</i></p> <p>Mt 17:22-17:23 Lv 24:10-24:16 Os 10 Os 13-14</p>	<p style="text-align: center;">4/4 Jesús sobre Jesús Juan 8:39-8:47</p> <p>Gn 17:9-18:2 Heb 13:2 Gn 18:3-18:33 Gn 20 Rm 4 Mt 13:1-13:9; 13:18-13:30; 13:36-13:43 Pr 29:12</p> <p style="text-align: center;">4/5 Jesús sobre Jesús Juan 8:48-8:59</p> <p>Gn 21:1-25:18 Pr 20:7 Ex 3:7-3:22</p> <p>4/6 Ir a los Grupos de Vida</p>
---	--	--

Marzo 31

JESUS EL MESÍAS (Juan 7:25-7:36)

Alguien en la audiencia de Jesús se preguntó si es que él era el Mesías. Otros, tan sólo cerraron sus mentes a la posibilidad y lo vieron, por lo menos, como una molestia/estorbo, si es que no lo vieron como un simple problema que requería de una

solución. Jesús no sólo vio los corazones y las mentes de aquellos a su alrededor, sino que él sabía que camino se encontraba frente a ellos. Mientras Jesús profetizó lo que vendría, su mensaje llegó a oídos sordos a lo que él dijo y quién era él.

Lucas 8:1-8:15; 8:19-8:21; 9:18-9:62

En estos pasajes de Lucas, leemos sobre Jesús enseñando acerca del reino de Dios en parábolas. Él supo que la gente que escuchó el mensaje estuvo clasificada en grupos - aquellos quienes no respondían, algunos con una respuesta temporal, algunos quienes hallaron su respuesta asfixiada por otros problemas y preocupaciones, y aquellos quienes respondieron en fe, dando frutos y creciendo ante Dios. Esto casi no fue entendido sin que Jesús diera una explicación, hasta entre los discípulos. Mientras enseñaba esto, Jesús fue buscado por su familia. Luego, Jesús enfatizó sus agrupaciones añadiendo que su familia formaba el cuarto grupo - aquellos quienes escuchan la palabra, ¡y en fe responden y realizan la obra! (Lucas 8:1-8:15; 8:19-8:21).

Tan sólo en el siguiente capítulo, Jesús les pidió a sus discípulos que pensarán y respondieran sus preguntas sobre quién decía la gente que era Jesús y quién creían los discípulos que era Jesús. La multitud pensó que Jesús era Juan el Bautista o Elías (no como en una reencarnación, Juan tan sólo había fallecido unos meses o año antes, ¡mientras que Jesús claramente era mayor que Juan!). Ellos pensaron que él era una persona en el mensaje o ministerio de Juan o Elías. Sin embargo, Pedro respondió la pregunta más directa, estableciendo su creencia de que Jesús era el Mesías de Dios.

En respuesta, Jesús les pidió a sus apóstoles que aún no dijeran nada a nadie, explicándoles su muerte y crucifixión venideras (algo que vemos en Juan, los discípulos realmente no entendieron o aceptaron completamente). Jesús enseñó que otras personas que lo siguieron caminarían la misma senda, por lo menos en términos espirituales. Aquí tenemos a Lucas insertando el Monte de la Transfiguración mostrando a Moisés y Elías, siendo testigos de Jesús mientras la voz de Dios lo declaró el Hijo, el Elegido.

Mientras Jesús continuó hablando sobre su vida sacrificial y la forma en la que ésta terminaría pronto, algunos de los apóstoles empezaron a discutir sobre sus puestos - quién era más importante que el otro. ¡Jesús dejó de hablar sobre esto volteando la conversación! El que es menos significativo es el más importante.

El capítulo termina con Jesús proclamando nuevamente el reino de Dios, y dirigiendo su rostro hacia Jerusalén y su futuro destino.

Marzo 31 – Abril 2

JESÚS Y LOS FARISEOS (Juan 7:37-7:52)

Algunos de los Fariseos estaban particularmente desafiando a Jesús, queriendo que lo arrestaran y que se fuera. Para la frustración de estos, los guardias no estaban dispuestos a arrestarlo en este momento. Un Fariseo, Nicodemo, se alzó en favor de Jesús a –por lo menos- ser escuchado. Rápidamente unas personas callaron a Nicodemo diciendo que las Escrituras no tenían a un profeta viniendo de Galilea.

Isaías 57:1-57:13

Este corto pasaje en Isaías advierte en contra de aquellos que se burlan de otros. Hasta entre aquellos quienes siguen el recubrimiento externo de la religión, el burlarse de otros se encuentra fuera de los parámetros del comportamiento santo y el corazón de Dios.

Mateo 23:1-23:12

Jesús mencionó la inconsistencia de los Fariseos y otras personas cuyas acciones no siguieron lo que decían. Ellos vistieron los atavíos y siguieron las reglas externas de la religión, pero estuvieron lejos del corazón de Dios. El corazón de Dios fue hallado en el siervo humilde.

Proverbios 29:23; 18:12; 11:2; 15:33; 30:10-30:14

La humildad es una característica de los Proverbios. Es la precursora del verdadero honor (Proverbios 29:23), mientras que la arrogancia es una precursora de la destrucción (Proverbios 18:12). El orgullo trae desgracia, mientras que la humildad trae sabiduría (Proverbios 11:2). Esta humildad es un aspecto importante del temor y conocimiento del Señor. Procede de la sabiduría (Proverbios 15:33).

Esta humildad contrasta con aquellos quienes se burlan y calumnian. Sus “ojos miran con desdén” porque ellos se creen mejores que otros. Este es el pecado que Jesús estuvo advirtiendo. Jesús quería que sus seguidores fuesen humildes de corazón, sirviendo a otros en lugar de creerse superiores juzgando y mirando con desdén a otras personas (Proverbios 30:10-30:14).

Lucas 14:7-14:11 y Proverbios 25:1-25:7

En este pasaje de Lucas tenemos a Jesús contando una parábola con el mismo mensaje. Aquellos quienes escucharon y honraron las enseñanzas de Jesús, obtuvieron el mensaje.

Busca humildad, no exaltación propia. El fiel busca servir a Dios al servir a otros, y no vivir para el honor y la gloria personales.

Proverbios 25:1-25:7 se refiere a lo mismo, empleando el ejemplo de un rey en lugar de la parábola de la boda de Lucas 14. Uno no debe buscar el puesto de honor. ¡Permite que el honor venga por sí mismo!

Daniel 10

Daniel fue un poderoso hombre de Dios. Dios lo empleó en el gobierno del rey así como en la vida personal del rey. Sin embargo, Daniel también fue un hombre de humildad. Él se humilló ante el Señor (Daniel 10:12), y esto fue algo que lo separó del resto de las personas. Mientras que Daniel estuvo pasando por tres semanas de luto, él tuvo una visión enviada por Dios. En la visión, Daniel no sólo es conmovido y afirmado con un mensaje personal, sino que el mensajero especialmente notó la humildad de Daniel como la base para la respuesta de Dios.

Mateo 23:13 y Zacarías 11

La total aproximación de los Fariseos al reino de los cielos estaba equivocada (Mateo 23:13). Ellos se creyeron guardianes del reino, de todas las cosas de Dios – el santo y justo. Sin embargo, ellos estaban cerrándose a sí mismos así como a otros.

Estas no serían palabras sin valor dichas por Jesús. Ellas inflamarían las orejas de aquellos que escuchaban, quienes sabían las Escrituras. Zacarías 11 es una amenaza en contra de los líderes de Israel, escrita en la forma de una canción. Tres de los tipos de árboles más fuertes (cedros, cipreses, y robles) son metáforas para referirse a líderes fuertes que serán destruidos por el Señor.

Luego el profeta es enviado como un pastor, un trabajo que no dura mucho. La manada está condenada a morir a manos de sus jefes, los pastores. El primero se deshace de los tres pastores con defectos, pero se frustra debido a sus ovejas rebeldes, declara su tarea terminada, y pide su salario. Se le paga bien – treinta piezas de plata. El quiebra sus dos varas, una de ellas representa el pacto de Dios y su gente, la otra representa la unión de los reinos del norte y del sur.

Al profeta se le da otro encargo, esta vez como un pastor necio. Como tal, hay un fuerte juicio pronunciado en contra de aquellos quienes pastorearon la manada mediocrementemente.

Proverbios 18:5

De la misma manera que Zacarías 11, existe una lección constante en las Escrituras del Antiguo Testamento en contra la parcialidad de agraviar/abusar o privar a la gente de la justicia.

Mateo 23:14-23:24; Deuteronomio 26; Deuteronomio 14; y Números 15:1-15:31

Moisés había dado órdenes a la gente en cuanto a los sacrificios en varios lugares, incluyendo en Números 15:1-15:31. La razón de estos sacrificios estuvo relacionada a los pecados de la gente, tanto aquellos intencionales, así como los no intencionales. Estos pecados conectan al corazón de la gente, no simplemente las acciones. Vemos esa preocupación en aquellos quienes no están pecando sin intención, sino deliberadamente (Números 15:30). Estas personas quienes están viviendo arrogantemente y en pecado no tienen un lugar entre la gente de Dios o en su reino.

La orden de Deuteronomio 26 es el dar al Señor, y sacrificar, ¡con alegría! El sacrificio y el dar nunca deben ser por compulsión. Debe ser realizado, eso es cierto, pero viene con alegría por “todo lo bueno que el SEÑOR tu Dios te ha dado a ti y a tu familia” (Deuteronomio 26:11). Esta es la declaración que la gente de Dios está obedeciendo con sus corazones así como con sus acciones (Deuteronomio 26:16-26:17). También es el camino hacia mayores bendiciones de Dios (Deuteronomio 26:18-26:19).

Existen características especiales para la gente de Dios (Números 15:1-15:31). La gente de Dios está marcada en formas especiales que la hacen sobresalir en sus días y con el tiempo. La idea detrás de la palabra “santa” (*qadosh* - קדוש) es algo sagrado y apartado, algo consagrado. La gente de Dios lo debe ser. Debe ser evidente en lo que hacemos, cómo aparecemos. ¡La parte que los Fariseos no estaban entendiendo fue que debía proceder del corazón! El corazón debía, primero que todo, ser santo y estar apartado. Las reglas nunca fueron reglas por sí solas. Ellas fueron oportunidades para que la gente expresara y mostrara sus corazones devotos y fieles al Dios que los salvó.

La lección para los Fariseos fue que ellos estuvieron enfocados en las leyes externas, alabando las reglas hasta cierto punto, por encima y en contra de quien estableció aquellas reglas con propósitos.

Mateo 23:25-23:26

Los “Ayes” pronunciados por Jesús sobre los Fariseos en Mateo 23 continúan con estos versos que desafían a los Fariseos por estar más preocupados por lo que está limpio por fuera en lugar de lo que está limpio por dentro. Jesús empleó la analogía de limpiar la parte de afuera de los utensilios, como una taza, mientras se dejaba suciedad (avaricia e indulgencia propia) dentro de la taza. Un punto similar se encuentra detrás de la analogía de la bella tumba vista desde fuera, la cual está llena por dentro de cadáveres descomponiéndose y suciedad. El ay final es debido a que los Fariseos actuaron como si les importaran los profetas de antaño, cuando ellos mismos habrían matado a aquellos profetas.

Una nota interesante en el uso del comentario de Jesús acerca del derramamiento de sangre justa desde Abel hasta Zacarías es la forma que se refleja en el canon Hebreo.

Leemos sobre la muerte de Abel en Génesis 4:8 y de Zacarías en 2 Crónicas 24:20-24:22. Génesis fue el primer rollo en el canon Hebreo mientras que 2 Crónicas fue el último. Por lo que en nuestra terminología, es como si Jesús estuviera diciendo “todas las muertes desde Génesis hasta Apocalipsis.”

Miqueas 6

Miqueas 6 contiene un pronunciamiento de juicio y aflicción del Antiguo Testamento no muy distinto a aquel de Jesús en Mateo 23. El profeta habla en contra de los Israelitas que puede que estén disponibles a realizar todo tipo de acciones externas, hasta sacrificando a sus propios hijos, pero cuyos corazones estuvieron lejos de Dios. Las acciones reales que pudieron haber reflejado corazones Piadosos fueron halladas al vivir justamente, valorando y modelando bondad, y teniendo una relación humilde con el Todopoderoso. En su lugar, los sacrificios continuaron, pero las acciones fueron abiertamente pecadoras:

¿Debo tener por justas la balanza falsa y la bolsa de pesas alterada? Los ricos de la ciudad son gente violenta; sus habitantes son gente mentirosa; jengañan con la boca y con la lengua! (Miqueas 6:11-6:12).

Proverbios 24:23-24:25 y Salmo 33

Aquellas personas de los días de Miqueas, así como las de los días de Jesús, debieron saberlo bien. La sabiduría de los Proverbios enseñó que el juicio siempre debió hacerse imparcialmente (Proverbios 24:23-24:25). Los Salmos hablaron con alegría sobre la fidelidad y rectitud del Señor. El Señor “*ama*” la justicia (Salmo 33:5) y su valor está construido en el mismo tejido del mundo.

Abril 2 Continuación

LA MUJER ATRAPADA EN ADULTERIO (Juan 7:53-8:11)

Esta historia es uno de los pasajes más famosos en Juan. Es una historia conmovedora de Jesús mostrando compasión por una mujer atrapada en adulterio, al decirle a sus rudos acusadores, “Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra.” Los acusadores abandonaron la escena y Jesús le informó a la mujer que él no la condenaría (después de todo, él *fue* el único –en ese lugar- apropiado para apedrearla – él fue el único “libre de pecado”). Él le ordena partir y no volver a pecar.

Aunque la historia es tan conmovedora y la teología que hay en ella es tan significativa, la misma no es hallada en los manuscritos confiables más tempranos. Empieza a ser conocida su presencia más pronunciadamente en los textos Griegos del siglo VI, aunque está presente en los textos traducidos al Latín del siglo V y las traducciones Cópticas en

el siglo IV. Varios de los textos que tienen la historia, la colocan en diferentes lugares, algunos previamente a Juan, algunos posteriormente a Juan, ¡y algunos hasta en Lucas! Los estudiosos dicen que, y generalmente están unidos, que el estilo y vocabulario de esta sección son diferentes a los del resto de Juan.

Consecuentemente, la mayoría de las Biblias hacen una cita apropiada al pie de página explicando la probable exclusión de esta sección. No obstante su ausencia en los textos tempranos, algunos estudiosos aún creen que tiene autenticidad. Entre los argumentos para su ausencia, es el temor de que la historia fuese vista como un endoso al adulterio, por lo que quienes hacían las copias la removieron. Personalmente, el argumento más convincente para la inclusión es que cuando se le pregunta a Jesús sobre qué es lo que exige la Ley de Moisés para tal delito, su respuesta es el inclinarse y escribir en la arena. Sólo existe otra vez en la que las Escrituras registran a Dios escribiendo en la naturaleza - los Diez Mandamientos (no estamos contando la escritura en la pared en Daniel porque la pared no fue parte de la naturaleza). Si recordamos que un tema principal de Juan es la superioridad de Jesús frente a Moisés, entonces la historia encaja bien teológicamente. La Ley de Moisés, que es el tema de la pregunta a Jesús por parte de los acusadores, ¡fue realmente la Ley de Dios otorgada a Moisés! Dios escribió la ley, no Moisés. De igual forma, Jesús no cita simplemente a la Ley de Moisés. Como alguien superior a Moisés, Jesús escribe en la arena – un simple reforzamiento de la superioridad de Jesús.

Ya sea que la historia estuvo en el original de Juan o si es que fue añadida posteriormente, ésta ciertamente lleva mucho del Espíritu de Jesús así como de su autoridad y de su rápido ingenio en comparación con sus acusadores. Estas no son características de Jesús que repentinamente no se encuentran en la Biblia si es que removemos este pasaje. El Espíritu de Jesús, su autoridad, e ingenio rápido/repentino son hallados en la mayoría de las páginas del evangelio. La palabra de Dios no se mantiene de pie o cae en esta historia.

Números 5:11-5:31 y Deuteronomio 10:1-10:11

La sección 5 de Números contiene lo que los estudiosos a menudo llaman una “experiencia dura.” Es el proceso de tratar con supuestos adúlteros cuando no se presenta/aparece un testigo. (Las lecciones previas hablaron de la necesidad de dos testigos para cualquier delito antes de la condena). EN esencia, esta experiencia dura colocó una maldición en una mujer ante Dios si es que en realidad ella era culpable, confiando en Dios el que lograra consecuencias justas. Si es que su esposo falsamente la acusaba, Dios liberaría a la mujer. Este pasaje deja el juicio en manos de Dios.

El pasaje de Deuteronomio es insertado para este comentario sobre Dios real y físicamente escribiendo la Ley.

En esas tablas, que luego me entregó, el SEÑOR escribió lo mismo que había escrito antes, es decir, los Diez Mandamientos (Deuteronomio 10:4).

Este es el empuje/fuerza del pasaje de Juan, que Jesús se arrodilló en la arena y escribió. Juan está comentando que los acusadores de la mujer no necesitaron decirle a Jesús qué fue lo que la Ley proveyó o dijo – JESUS ESCRIBIO LA LEY. El punto del pasaje de Juan no es *qué* fue lo que Jesús escribió o dejó de escribir en la arena. ¡Es *que* Jesús escribió en la arena!

Abril 3-5

JESUS SOBRE JESUS (Juan 8:12-8:59)

Jesús habló verdaderamente acerca de sí mismo, pero en lugar de aceptarlo, aquellos que escucharon eligieron discutir con él acerca de su mensaje. Es una lástima, pues aquellos quienes creyeron en él y permanecieron en su palabra “sabrían la verdad” que los liberaría de la esclavitud del pecado. En esta sección, Jesús hace un claro reclamo hacia la deidad, algo que casi hace que lo lapidaran por blasfemia, al decir, “Yo soy.” Adjunto, como un Adéndum a esta lección, hay una digresión sobre las declaraciones de “Yo soy” de Juan.

Mateo 17:22-17:23

Jesús supo que la cruz era su destino tiempo antes de que los eventos se desarrollaran finalmente. Vemos esto en muchos lugares, incluyendo el pasaje de Mateo 17:22-17:23. Mano a mano con el conocimiento de su muerte, sin embargo, tenía fe que Dios lo levantaría al tercer día.

Levítico 24:10-24:16

La blasfemia era verdaderamente castigada con la muerte, y en el pasaje de Juan, si Jesús *no* era el Hijo de Dios, los Judíos tenían un punto válido para buscar su lapidación. La clave para Juan, y para cualquier persona leyendo la historia de Jesús, es que su reclamo fue *válido*, que hizo un pecado a la lapidación misma.

Oseas 10, Oseas 13-14

En estos capítulos de Oseas, leemos del pedido del profeta para que Israel regrese al Señor. Establecido dentro de un marco de tiempo cuando el reino del norte (“Samaria”) estaba destinado para su dispersión en medio de una conquista Asiria venidera, el castigo fue adecuado para el pecado/delito.

Pero ustedes sembraron maldad, cosecharon crímenes y comieron el fruto de la mentira, porque confiaron en sus carros y en la multitud de sus guerreros. Un

estruendo de guerra se levantará contra su pueblo, y todas sus fortalezas serán devastadas (Oseas 10:13-10:14).

Se le pidió a la gente sembrar, en su lugar, justicia y cosechar amor firme, buscando la venida del Señor (Oseas 10:12). Pero en su lugar, la gente pecó más y más (Oseas 13:2). Dios fue el “Yo soy” (Oseas 13:4) quien salvó a su gente de la esclavitud de Egipto. La gente *no* tuvo razón alguna para no alabarlo, salvo la indulgencia y propia auto-importancia (Oseas 13:6).

Es más, Dios no estaba contento con dejar a la gente partir por sus propios caminos. El los llamó para que regresaran y nuevamente hallaran la liberación proveniente del Señor (Oseas 14:1-14:3). Este es el camino del sabio (Oseas 14:9).

Génesis 17:9-18:2; Hebreos 13:2; Génesis 18:3-18:33

En el Pasaje de Juan, Jesús dijo que antes de que Abraham fuese, “Yo soy,” queriendo decir Yahvé (traducido el “SEÑOR” – ver adendum a esta lección) existió. El pasaje de Génesis 17:9-18:2 da la promesa de Dios a Abraham. En el pasaje, “Dios” habla a Abraham hasta que leemos de la visita en los robles de Mamré. Ahí, la aparición es del SEÑOR (*YHWH*), el “Yo soy.” El SEÑOR no visita solo, sino que es uno de tres, y Abraham realiza una espléndida obra de hospitalidad (“No se olviden de practicar la hospitalidad, pues gracias a ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles (Hebreos 13:2)”).

La narrativa en Génesis continúa mientras el Señor promete que Sara tendrá un hijo, aunque ella se encuentra muy lejos de la edad para tener hijos. Sara alcanza a oír la conversación y empieza a reírse. El conocimiento del Señor está ilustrado más con su llamado a Sara debido a su risa. Este es el mismo pasaje en donde el Señor da a entender que a través de su obra, no sólo nacería una nación poderosa de Abraham, sino que a través de su semilla, vendrá una bendición para todas las naciones de la tierra (Génesis 18:18).

Romanos 4

Abraham no sólo fue el Padre de una gran nación a través de cuya semilla todas las naciones son bendecidas, él también fue el prototipo que Pablo empleó para explicar la salvación que viene a todos aquellos quienes colocan su fe en Cristo. Pablo inició lo que hemos etiquetado como capítulo cuatro de Romanos al preguntar qué fue lo que Abraham ganó, el “antepasado conforme a la carne” (Romanos 4:1). El primero de todos los Judíos no fue justificado por sus obras, sino por creer en Dios. La fe de Abraham fue contada como justa.

David habló en los Salmos sobre esta bendición que recibió Abraham. Es el Señor cubriendo pecados, no la gente ganando su camino en la presencia de Dios. Pablo exploró

la experiencia de Abraham, de una manera más profunda, para mostrar cómo es que -en principio- se aplicaría a todos, Judíos y no Judíos. Una marca clave definiendo el Judaísmo, fue la circuncisión, una acción primero instruida a Abraham. Pablo explicó que la circuncisión nunca fue algo que hizo de Abraham alguien especial. Fue algo que Abraham recibió *porque* él fue especial. Fue el sello de la declaración de Dios por la rectitud de Abraham a través de la fe.

Luego Pablo explicó el significado de la promesa de Dios que a través de la semilla de Abraham todas las naciones serían bendecidas. La promesa a Abraham fue una promesa para todos. Nunca fue el traer consigo justicia ante Dios por hacer las cosas correctamente. Fue por creer en la justicia y fidelidad de Dios. Aun cuando Sara se encontraba en una edad muy por encima de la edad para tener hijos, Abraham creyó la promesa de Dios y su fe y confianza no fueron falsas esperanzas. Asimismo, la fe y confianza de aquellos quienes las colocan en Cristo, liberan de los pecados y levantan de la muerte, en declaración de nuestra propia justificación y vida luego de la muerte, en la presencia de Dios.

Mateo 13:1-13:9; 13:18-13:30; 13:36-13:43; y Proverbios 29:12

¿Qué es lo que hace la gente con las promesas de Dios? ¿Cómo es que la gente responde a la justificación disponible a través de la fe en Cristo? Jesús empleó una parábola en Mateo 13:1-13:9 y 13:18-13:23, comparándolos a una semilla. Algunas son sembradas en oídos sordos y corazones que las ignoran y se rehúsan a creer. Algunas son sembradas en gente que reacciona con alegría, pareciendo crecer en respuesta, sólo para ser efímeras, alejándose cuando la emoción del momento es reemplazada por las distracciones y dificultades de la vida. Un tercer grupo de semillas es comparado a la gente que halla en el mundo más cosas a qué aferrarse que el ofrecimiento del Señor. El cuarto grupo de semillas en la parábola describe a aquellos quienes escuchan el mensaje de Dios, lo entienden y lo aceptan, y viven una vida que da los frutos de la fe.

Una segunda parábola describe las reacciones de la gente que comúnmente es llamada la “Parábola de la Mala Hierba” en Mateo 13:24-13:30 y 13:36-13:43. Jesús explicó esta parábola como una historia de la obra de Jesús siendo atacado por el demonio. El enemigo busca debilitar y distraer, llevándose el crecimiento y lo fructífero del fiel. Al final de los tiempos, Dios traerá justicia a aquellos quienes siguieron a Satanás en sus artimañas. Los seguidores de Satanás están produciendo un fruto distinto, aquel de quienes ellos escuchan (Proverbios 29:12).

Génesis 21:1-25:18; y Proverbios 20:7

Regresando al relato de Génesis, vemos que la fidelidad de Dios fue digna de la fe que Abraham colocó en él. El Señor visitó a Sara tal como lo prometió, y ella dio a luz a un hijo, Isaac. Isaac fue circuncidado, un acto de significado especial explicado en la carta de Pablo a los Romanos, leída previamente.

La historia de Génesis sigue la vida de Abraham demostrando muchos de sus propios defectos así como la fidelidad de Dios en medio de las imperfecciones de Abraham. Dios va a la ayuda de los intentos de Abraham y Sara para “cubrir” las promesas de Dios a fin de tener un hijo a través de una de las siervas de Sara, como una madre substituta. También obtenemos un vistazo de las antiguas prácticas legales mientras Abraham lleva a cabo un contrato con Abimélec para comprar un pozo.

En Génesis 22 leemos sobre uno de los encuentros proféticos más significativos, en el sacrificio de Isaac, que Jesús reclamó en el pasaje de Juan, leído como una fuente de lecturas para estas lecturas de contexto. En Juan 8:56 leemos de ciertos líderes Judíos desafiando a Jesús y sus calificaciones. Jesús les dijo,

Abraham, el padre de ustedes, se regocijó al pensar que vería mi día; y lo vio y se alegró.

Esto trae a colación esta pregunta lógica: ¿Cuándo fue que Abraham vio el día de Jesús y fue alegrado por el mismo?

Cualquier padre leyendo la vida de Abraham puede responder rápidamente sin dudar acerca del día de la vida de Abraham que lo hizo el más “contento” y “alegre.” Seguramente fue el día en el que él se enteró que no tenía que sacrificar a su hijo Isaac. La historia de Isaac encaja bien en la narración del evangelio de Jesús, que al vivirlo Abraham vio con gran claridad el día de Jesús, aunque él no se diera cuenta de ello en ese tiempo.

Una lectura cuidadosa de la historia indica varias formas en las que el pasaje habló o “vio con antelación” a Jesús. El llamado de Dios a Abraham hace recordar a Juan 3:16, “Toma a tu hijo, el único que tienes y al que tanto amas, y ve a la región de Moria. Una vez allí, ofrécelo en holocausto” (Génesis 22:2). La “tierra de Moira” era la tierra de Jerusalén, quizás las tierras que eventualmente fueron del templo. Una vez que Abraham tomó la decisión con su corazón y mente para sacrificar a Isaac, tomó tres días antes que Isaac fuera, en esencia, regresado vivo a Abraham (Génesis 22:4). Isaac tuvo que cargar su propia madera para el sacrificio, tal como Jesús lo hizo con la cruz (Génesis 22:6; Juan 19:17). Isaac entendió que un cordero tenía que ser sacrificado, en lugar de un ave o un toro, viendo con antelación a Jesús como el Cordero de Dios (Génesis 22:7; Juan 1:29). Abraham tuvo la visión adecuada para saber que Dios proveería el cordero, de una forma u otra (Génesis 22:8). Isaac estuvo atado de pies y manos sobre la madera, tal como Jesús lo estaría dos milenios después (Génesis 22:9; Mateo 27:2).

La narrativa de Abraham en Génesis 23 registra la muerte de Sara y su funeral mientras la narrativa histórica del Antiguo Testamento empieza a cambiar yendo a la siguiente generación, rastreando la semilla de Abraham para seguir la pista a la fidelidad de Dios. Génesis 24:1-25:18 provee el cambio de transición hacia Isaac, quien obtiene a su esposa Rebeca y recoge el linaje prometido mientras Abraham muere. Estos eventos son la

expresión de la sabiduría en Proverbios 20:7, que dice que dichosos son los hijos de quienes caminan en integridad y justicia. Todos somos hijos e hijas de nuestras madres y nuestros padres.

Éxodo 3:7-3:22

Estas lecturas para el contexto culminan con la promesa de Dios, cientos de años después, yendo a otro nivel de deleite en su redención de la gente de una larga esclavitud en Egipto, lejos de la tierra prometida a Abraham y a sus descendientes. La fidelidad de Dios es fuerte a través de los siglos, aun cuando no es evidente más allá de las actividades diarias que hallan a los años convirtiéndose en décadas mientras las generaciones vienen y se van.

PREGUNTAS PARA LA SEMANA 14

Existe un desafío constante para ser personas de obras justas, y más para ser gente de rectitud por la fe. Ambas pueden ser fácilmente confundidas, pero enfócate en las preguntas de esta semana:

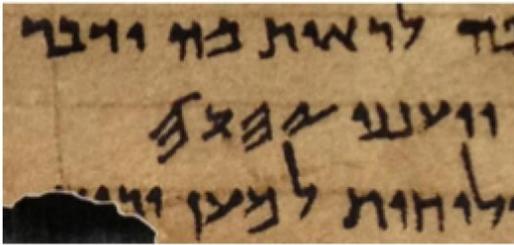
1. Algunos dicen que Dios se relaciona al hombre a través de la cruz, mientras que el hombre se relaciona a Dios a través de la religión. ¿Qué crees? ¿En qué parte esa declaración puede ser verdadera y en qué parte puede ser imperfecta?
2. ¿Cómo y dónde es que la fidelidad de Dios cambia nuestro comportamiento?
3. ¿Qué señales exteriores reales y tangibles existen de tu fe en Dios?
4. ¿Puedes hallar la fidelidad de Dios en medio del día a día que parece común para los estándares del mundo?

Lecturas para la Décimo Quinta Semana

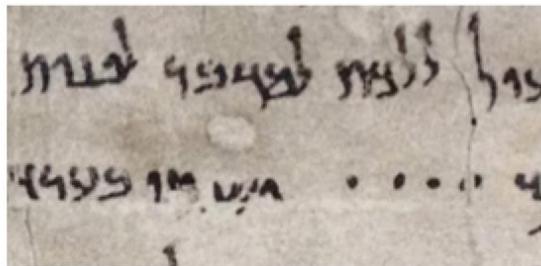
<p style="text-align: center;">4/7 Jesús Sana a un Hombre Ciego Jn 9:1-9:41</p> <p>Lc 4:16-4:25; 4:28-4:30 Lc 13:1-13:5 2 R 18-20 Sal 6</p> <p style="text-align: center;">4/8 Jesús el Buen Pastor Jn 10:1-10:21</p> <p>Mt 9:35-9:38 Nm 27:12-27:23 Ez 34 Is 40:9-40:11 Zac 10 Sal 16 Jer 23:1-23:18 Pr 27:23-27:27</p>	<p style="text-align: center;">4/9 Jesús Rechazado en el Templo; Recibido en Otros Lugares Jn 10:22-10:42</p> <p>Lc 5:12-5:16 Lc 4:42-4:44</p> <p style="text-align: center;">Jesús Resucita a Lázaro Jn 11:1-11:54</p> <p>Lc 10:38-10:42</p> <p style="text-align: center;">Jesús Ungido en Betania Jn 12:1-12:11</p> <p>Mt 26:1-26:16 Dt 16:18-16:20 Pr 14:3 Pr 30:15-30:16</p> <p style="text-align: center;">La Entrada Triunfal Jn 12:12-12:19</p> <p>Mt 21:1-21:5 Zac 9 Is 62</p>	<p style="text-align: center;">4/10 La Entrada Triunfal (Cont.) Jn 12:12-12:19</p> <p>Mt 21:6-21:11 Mt 22:15-22:24 Mt 23:37-23:39 Mt 21:12-21:13 Is 56 Jer 7-9 Mt 21:14-21:22 Jer 24</p> <p style="text-align: center;">4/11 La Entrada Triunfal (Cont.) Jn 12:12-12:10</p> <p>Mt 22:34-22:36 Nm 15:1-15:36 Dt 15:12-15:23 Dt 18:1-18:14 Dt 20-22 Dt 6:1-6:9 Lv 19:18 Mt 22:37-22:40 Ro 13:8-13:10 Pr 22:26-22:27</p>	<p style="text-align: center;">4/12 El Tiempo de Jesús Ha Llegado Jn 12:20-12:36</p> <p>Lc 18:31-18:34 Lm 4-5</p> <p style="text-align: center;">La Incredulidad de Ciertos Judíos Jn 12:37-12:50</p> <p>Is 53 Lc 13:6-13:9; 13:31-13:35</p> <p style="text-align: center;">4/13 Ir a los Grupos de vida</p>
--	---	---	---

ADENDUM: Las declaraciones “Yo soy”

“Yo soy” es la mejor interpretación que los estudiosos pueden dar al nombre Hebreo para Dios, *YHWH* (“Él es”). El pronunciar *YHWH* fue en sí mismo considerado por los Judíos una blasfemia. El nombre de Dios fue demasiado santo para ser dicho. De hecho, hasta raramente era escrito. Los Rollos del Mar Muerto nos dan buena evidencia de cómo los Judíos en ese tiempo tratarían al nombre de Dios. En los rollos vemos dos tratamientos principales. Más a menudo, los escribas quienes estaban escribiendo los rollos simplemente eliminarían el nombre, reemplazándolo con cuatro puntos (uno por cada letra). Ocasionalmente vemos el nombre *YHWH* deletreado, pero realizado en letras Hebreas antiguas en lugar de las letras Arameas que estaban en uso en ese tiempo.



The middle line of this passage from the Habakkuk Peshar (“commentary”) shows the name *YHWH* in the last four letters to the left. They are written in ancient Hebrew script instead of the Aramaic script in the rest of the document.



In this passage from the scroll of discipline, we can see the four dots used for the four letters in the name *YHWH*.

La línea del medio de este pasaje de Habakkuk Peshar (“comentario”) muestra el nombre YHWH como las cuatro últimas letras de la izquierda. Están escritas en Hebreo antiguo en lugar de escritura Aramea en el resto del documento.

En este pasaje del rollo de la disciplina, podemos ver los cuatro puntos empleados para las cuatro letras en el nombre de YHWH.

Cuando Moisés se encontró con Dios en el arbusto ardiente en el Sinaí, Moisés le preguntó a Dios cuál era su nombre. Nuestras Biblias en Inglés/Español dan la respuesta de Dios como sigue:

God said to Moses, “I AM WHO I AM.” And he said, “Say this to the people of Israel, ‘I AM has sent me to you’” (Éxodo 3:14).

YO SOY EL QUE SOY – respondió Dios a Moisés-. Y esto es lo que tienes que decirles a los israelitas: “YO SOY me ha enviado a ustedes.”

En la traducción Griega de esto en el tiempo de Juan, el nombre de Dios escrito “YO SOY quien yo SOY” es *ego eimi ho on*. *Ego eimi* es una forma en Griego para decir “Yo soy,” y *ho on* es una segunda. Una y otra vez en el texto Griego del encuentro de Moisés con Dios, vemos a Dios empleando “ego eimi” para describirse a sí mismo:

- Éxodo 3:6 “Yo soy [*ego eimi*] el Dios de tu padre. Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.” Al oír esto, Moisés se cubrió el rostro, pues tuvo miedo de mirar a Dios.
- Éxodo 7:5 Y cuando yo despliegue mi poder contra Egipto y saque de allí a los Israelitas, sabrán los ejércitos que yo soy [*ego eimi*] el SEÑOR.

- Éxodo 8:22 Cuando eso suceda, la única región donde no habrá tábanos será la de Gosén, porque allí vive mi pueblo. Así sabrás que yo [*ego eimi*] el SEÑOR, estoy en este país.
- Éxodo 14:4 Yo [*ego eimi*], por mi parte endureceré el corazón del faraón para que él los persiga. Voy a cubrirme de gloria, a costa del faraón y de todo su ejército.
- Éxodo 14:18 Y cuando me haya cubierto de gloria a costa de ellos, los egipcios sabrán que yo soy [*ego eimi*] el SEÑOR.
- Éxodo 20:2 Yo soy [*ego eimi*] el SEÑOR tu Dios. Yo te saqué de Egipto, del país donde eras esclavo.

Juan trae esta misma expresión santa a las palabras de Jesús, y lo hace en formas que indican que Jesús se estaba proclamando Dios y Mesías. Jesús tomó la investidura de Dios a Moisés. Existen cuatro lugares en el texto Griego de Juan en donde Jesús explícitamente dice, *ego eimi* (“Yo soy”) sin ningún predicado. En otras palabras, estas son simples proclamaciones de Jesús como “YO SOY.” Estos pasajes tienen sentido si vemos a Jesús asumiendo el título o investidura de Dios y su nombre santo. De otra forma parecen ser oraciones incompletas. Estamos esperando por un predicado que vaya luego de “Yo soy,” como “Yo soy esto,” o “Yo soy aquello.” Se lee con tan poca fluidez que los traductores ocasionalmente suavizan la versión en Inglés/Español. Emplearemos la Versión Estándar Inglesa en la parte de abajo, pero retira la suavidad para ser más literal:

- John 8:24 I told you that you would die in your sins, for unless you believe that I am [*ego eimi*] you will die in your sins.
Juan 8:24 Les dije que morirán en sus pecados, salvo que crean que yo soy [*ego eimi*] morirán en sus pecados.
- John 8:28 So Jesus said to them, “When you have lifted up the Son of Man, then you will know that I am [*ego eimi*], and that I do nothing on my own authority, but speak just as the Father taught me.
Juan 8:28 Por lo que Jesús les dijo, “Cuando hayan levantado al Hijo del Hombre, entonces sabrán que yo soy [*ego eimi*], y que no hago nada por mi propia autoridad, sino que hablo tal como el Padre me enseñó.
- John 8:58 Jesus said to them, “Truly, truly, I say to you, before Abraham was, I am [*ego eimi*].”
Juan 8:58 Jesús les dijo, “De verdad, de verdad, les digo, antes de que Abraham existiera, “yo soy [*ego eimi*].”

- John 13:19 I am telling you this now, before it takes place, that when it does take place you may believe that I am [*ego eimi*].
Juan 13:19 Les digo esto ahora, antes de que suceda, que cuando suceda ustedes creerán que yo soy [*ego eimi*].

Por supuesto, Jesús no estaba hablando en Griego, él probablemente estaba hablando en Arameo (o posiblemente en Hebreo). La traducción de Juan lo pone en claro, así como lo hace el contexto, que Jesús estaba diciendo que era *YHWH*, y posiblemente hasta diciendo el nombre en el proceso. Eso fue lo que llevó a los Judíos al punto de apedrearlo. El hecho de que Jesús pronunciara el nombre de Dios, fue por sí solo motivo suficiente para apedrearlo. El hecho de que Jesús lo hace en un contexto en donde él dice tener el título para sí, era absolutamente blasfemo – salvo, por supuesto, que fuera verdad. Ese pensamiento no ingresó a las mentes de la gente. Aunque ese pensamiento hubiese entrado a sus mentes, si ellos hubiesen sabido la verdad, entonces la verdad -por cierto- los hubiese liberado. En este sentido, Jesús también habló en tal forma, que Juan tradujo *ego eimi* también con predicados, tal como lo vimos en el pasaje previo de Éxodo. Jesús habló como *YHWH* indicando como suya la presencia en el arbusto ardiente mientras explicó lo que significó. Ya no era “*ego eimi* que los sacó de la esclavitud.” Ahora es *ego eimi* en una forma nueva magnificente:

- Juan 6:35 “Yo soy el pan de vida;” declaró Jesús. “El que a mí viene nunca pasará hambre, y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed.” (Juan añadió eso en respuesta a esto “los judíos comenzaron a murmurar contra él, porque dijo: ‘Yo soy [*ego eimi*] el pan que bajó del cielo” – Juan 6:41).
- Juan 8:12 Una vez más Jesús se dirigió a la gente, y les dijo: “Yo soy [*ego eimi*] la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.”
- Juan 10:9 “Yo soy [*ego eimi*] la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo será salvo.
- Juan 10:11 “Yo soy [*ego eimi*] el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas.”
- Juan 11:25 Entonces Jesús les dijo: “Yo soy [*ego eimi*] la resurrección y la vida. El que crea en mí vivirá, aunque muera.
- Juan 14:6 “Yo soy [*ego eimi*] el camino, la verdad y la vida;” le contestó Jesús. “Nadie llega al Padre sino por mí.”

Juan 15:5 “Yo soy [*ego eimi*] la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto separados de mí no pueden ustedes hacer nada.”

Uno de los eventos más sorprendentes viene del Huerto de Getsemaní. Ahí Jesús pregunta a la turba quién buscan y le dicen, “a Jesús de Nazareth.” La respuesta de Jesús fue significativa. El simplemente dijo, *ego eimi*. Ante esto, Juan registró que la turba “¡dio un paso atrás y se desplomó!” Jesús no pudo hacer mayor reclamo divino, ¡ni a Juan colocar más claramente los temas Hebreos en su evangelio!

Una nota final de los pasajes *ego eimi* incluye a Jesús repetidamente diciendo que aunque era el *ego eimi*, él estaba revelando el verdadero nombre del Padre. Tal como Moisés deseaba saber el nombre de Dios para comunicar más claramente a la gente exactamente estaba llamándolos de Egipto, así Jesús usó ese nombre para demostrar personalmente *quién* no sólo llamó a los Israelitas fuera de Egipto, sino que llamó al mundo a salir de la oscuridad y el pecado, hacia la luz y perdón:

- Juan 17:6, 26 “A los que me diste del mundo les he manifestado quien eres... Yo les he dado a conocer quién eres, y seguiré haciéndolo, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo mismo esté en ellos.”
- Juan 5:43 “Yo he venido en nombre de mi Padre, y ustedes no me aceptan; pero si otro viniera por su propia cuenta, a ése sí lo aceptarían.”
- Juan 10:25 “Ya se lo he dicho a ustedes, y no lo creen. Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que me acreditan, pero ustedes no creen porque no son de mi rebaño.”
- Juan 17:11 “Ya no voy a estar por más tiempo en el mundo, pero ellos están todavía en el mundo, y yo vuelvo a ti.”
- Juan 12:23, 28 “Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado,” les contestó Jesús... “¡Padre, glorifica tu nombre!” Se oyó entonces, desde el cielo, una voz que decía” “Ya lo he glorificado, y volveré a glorificarlo.”

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.